

Signos de decadencia

Isidoro Leoz Doiz



PARECE que esta vez va en serio: que España atraviesa una época con señales evidentes de que nuestra sociedad se desmorona. Una España que ha sido capaz de salir reforzada de un terrible siglo XX porque ha sabido darse a sí misma una Constitución consensuada por casi todos los españoles y que ha sabido aplicarse a ese espíritu de consenso constitucional con férrea voluntad durante 25 años bajo la mirada, aprobación y admiración de toda la comunidad internacional, se nos presenta ahora con signos evidentes de una debilidad que debe hacernos pensar.

A la fractura territorial de la unidad de España, casi consumada con la aprobación del estatuto de Cataluña - dos estatutos, segundo asalto en menos de treinta años -, se une la herida, que creíamos ya superada, de la cada vez más dolorosa fractura ideológica de las "dos Españas" de principios del siglo XX.

La gran depresión económica actual, cuyos máximos responsables siguen increíblemente en el poder, es otro de los síntomas de esta descomposición que nos atañe, puesto que además de que peligra la estabilidad del euro y la productividad que lo sustenta, nunca los causantes de un mal pueden erigirse en la solución de ese mal. El sistema democrático que nos hemos dado, y que dábamos por consolidado, se tambalea ante el aumento imparable del desprestigio de una clase política -nunca había sido peor considerada por los ciudadanos- contaminada por la dictadura de los partidos políticos,

que lidera un laicismo deshumanizado y belicoso, incapaz de salir fortalecida de los escandalosos casos de corrupción no tan aislados, y vacía para tomar medidas rigurosas que frenen el drama del paro.

El imparable envejecimiento de la población es otro hecho que está ahí y que también pone en peligro la estabilidad social a no muy largo plazo.

Por si todo esto fuera poco, la sociedad española, y esto es lo más preocupante, presenta síntomas indudables de decadencia por su antropocentrismo religioso, que cristaliza en las prioridades de los derechos y de la permisividad frente al valor de los deberes y del trabajo que fomenta el ambiente familiar y nuestro sistema educativo; por la indiferencia y la actitud de manos caídas frente a las sangrantes cifras de parados, y frente a los máximos responsables del paro y de la pobreza que sufren ya demasiadas familias cuya prueba más paradigmática es la actitud de unos sindicatos incapaces de mover un dedo mientras no toquen sus ricos y poderosos privilegios; una sociedad, en fin, que no es consciente de que estamos instalados ya en una cultura mediática y de que, por consiguiente, detrás de una cuidadosa puesta en escena de un falso mesías, o de un personajillo de tres al cuarto -véanse los informativos día tras día en casi todos los medios de comunicación, por ejemplo - se esconden vanidad populista, propaganda sectaria o trampas saduceas que al día siguiente desdice con otra nueva puesta en escena aún más ridículamente ostentosa y sin hechos que respalden su ficción teatral.

De este modo, esta sociedad se está convirtiendo en una sociedad envilecida por la indolencia, rendida, envejecida. Es lo que

hay. No es fácil ante este panorama dar la vuelta a la situación. Pero no es imposible.

Y para eso hay que analizar las causas últimas de este problema que están, a mi juicio, en el olvido de principios que son predemocráticos: la autenticidad, la humildad; en definitiva, La Ética. Pero no se trata de una ética cualquiera sino de La Ética basada en la dignidad de la persona como un bien a proteger por su intrínseco carácter sagrado.

Por ahí habría que empezar de nuevo. Y para eso hace falta hacerse conscientes del origen de nuestros problemas personales y querer salir de la oscuridad en la que estamos viviendo con apariencias de normalidad ante la banalidad del mal.

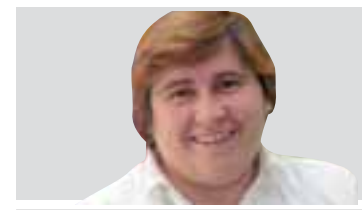
Hay síntomas dentro del tejido social de que esto puede estar empezando a ocurrir en grupos minoritarios, que pueden ejercer influencia en el resto por ser ejemplarizantes: se trata de gente que propone fomentar una mirada a su interior, a un nivel superior de conciencia, una apertura al espíritu.

No oiremos a un político hablar nunca de cosas tan importantes, las más importantes para el ser humano, para todos los ciudadanos a los que dice servir. Por eso cobran mayor relevancia las reflexiones de gente sencilla, castigada por la adversidad, pero con popularidad en el deporte duro y poco reconocido del frontón como Abel Barriola, quien recientemente en una revista de tirada nacional hace reflexiones como ésta: "Creo que para todas las personas es importante hacer caso al propio interior, a lo que te pide tu interior. La verdad de la persona está escrita ahí. Luego, las cosas podrán salir mejor o peor, pero me parece importante hacer siempre la apuesta del propio interior." Barriola no es un predicador: Relata su propia experiencia. Experiencia transparente, auténtica, de un hombre sencillo. Por eso es creíble. Es una experiencia de pocos. Todavía.

Isidoro Leoz Doiz es licenciado en Filología Románica

Infancia, juventud y exclusión social

Elena Vizcay Azcoitia



ME descubro sin querer recordando los preparativos del Seminario Internacional de Educadores de Calle. Ya finalizado, y analizando las conclusiones, pienso en sus arranques, varios años soñando con él desde los viajes del equipo a Noruega, Portugal, México, Quebec y por fin, Pamplona. Pertenecer a la Red Internacional de Educadores de Calle tiene una base muy fuerte de compromiso y de responsabilidad. Asociación Navarra Nuevo Futuro lleva casi cuarenta años trabajando a favor de la infancia y juventud en riesgo de exclusión social y las situaciones de desprotección en el mundo son muchas y muy variadas. Por ello, la asociación debía hacer algo. Y si por algo se caracteriza la Red Internacional es precisamente porque trabaja con las poblaciones más excluidas de muchos países y realidades.

Sentíamos el compromiso de organizar en nuestra ciudad este encuentro, como una oportunidad de correlacionar a actores distintos y tender puentes entre instituciones y organizaciones que tienen un discurso común y una misma preocupación: las situaciones de riesgo de exclusión social para niños y jóvenes y sus posibles soluciones. ¿Esto tiene que cambiar!

Tenemos que reflexionar, compartir, aprender y construir soluciones para todos. Aquí, hoy y ahora, tenemos que hacer una labor de prevención muy importante con nuestros jóvenes y debemos adaptarnos a los tiempos. La calle está en muchos sitios, especialmente

en la red virtual, y no debemos olvidar que sigue habiendo situaciones muy duras de exclusión juvenil e infantil, también aquí en nuestro mundo.

Buscar lo que nos une con realidades tan distintas y distantes como las africanas, las latinoamericanas, europeas, o asiáticas, también hace que nos concentremos en las razones que mueven a los jóvenes a la exclusión; y qué podemos y debemos hacer para integrarlos es otra responsabilidad, la de todos: organizaciones sociales, sociedad, gobiernos, personas, etc.

Tenemos mucho todavía en lo que trabajar y profundizar. Las situaciones de exclusión no han disminuido en el mundo, tampoco en nuestra ciudad, es más, los riesgos de exclusión para estos jóvenes y niños es claramente mayor que en el pasado. Abandono escolar, maltrato o abandono familiar, inmigración, sin papeles, pobreza, rechazo, etc. Son muchos los problemas y muchas las situaciones que se producen. Debemos tener un pensamiento para nuestros chavales, porque ellos sufren sin poder hacer a veces nada, las consecuencias de sus familias o de los contextos que les ha tocado vivir.

Todos tenemos una responsabilidad directa con ellos, y todos debemos contribuir a que estos sujetos de derecho, puedan ejercitar los suyos con total libertad y con total amplitud. Ese debe ser nuestro compromiso. Ellos son el futuro y construir un mundo más justo es nuestra manera de ser y de hacer, al menos intentarlo. Por ellos espero que este Seminario Internacional haya sido todo un éxito.

Me despido en la calle, mojándome, como muchos de nuestros chavales que no huyen de la lluvia porque ya es parte de ellos y me dejo empapar para poder sentir lo mismo que ellos sienten. Quiérelles, también ellos lo notan.

Hasta otro año, en otro país y lugar del mundo en donde nos podamos volver a juntar.

Elena Vizcay Azcoitia es directora de Asociación Navarra Nuevo Futuro

II Día de agroturismo

Valle de Ultzama: Bosque de Orgi
domingo, 20 de junio

PROGRAMA

- 9.00 h Salida micrológica
- 10.00 h **Dianas** a cargo de la Txaranga Jaik por los pueblos del Valle
- 10.30 h **Apertura** de la feria de agroturismo
- 11.00 h Demostración de **esquila de ovejas**
- 11.30 h Taller: **ordeña una oveja y haz tu cuajada**
- 12.00 h Entrega de premios del **I Certamen de la Cuajada de Ultzama**
- 12.30 h **Visita guiada del bosque de Orgi**
Taller: **elaboración de talos**
Taller: **cata de vinos**
- 13.00 h Taller: **aprender a hacer chorizos**
- 13.30 h Taller: **cata de vinos**
Taller: **elaboración de queso**
- 14.15 h **Cierre** de la feria de agroturismo

DURANTE TODA LA MAÑANA DISFRUTA DE:

- ✓ Muestra de ganado local y paseos a caballo
- ✓ El granjero necesita construir lo antes posible su granja: ayúdale y concursa
- ✓ Exposición y degustación de productos agroalimentarios de Navarra: carne ecológica de pato, miel, vino, queso, sidra, cuajada, verduras y hortalizas
- ✓ Talleres: pelado de espárragos y carne ecológica de caballo
- ✓ Puesto de talos y taberna
- ✓ Y música...

Del 14 al 20 de junio se ha celebrado la **II Semana de Agroturismo** en la que se han realizado visitas guiadas a la explotación de vacuno de leche Languseik, a la Yeguada Haros de Ultzama, a la Venta Ultzama y a la Casa Museo de Apicultura Eakuri.

Organiza: **FUNDAGRO UAGN**

Subvenciona:

2010

OPTICAS ROUZAUT

Chapitela, 21
948 224 010
Pamplona

Avda. Bayona, 9
948 366 666
Pamplona